

HORA SANTA 2015

INTRODUCCIÓN

Me pongo en presencia de Dios. Aquieto mi interior. Tomo conciencia de quién soy y delante de quién estoy. Me vacío de mí y deposito en sus manos todo lo que en este momento ocupa mi corazón, mis recuerdos, mis preocupaciones, mis sentimientos, mis sufrimientos y temores... Me hago consciente de que estás en mi vida, de que habitas mi interior y de que me sostienes y me acompañas permanentemente. Aquí y ahora, en este instante, me invitas a ESTAR CONTIGO, sin otra pretensión ni deseo que no sea el de dejarme acompañar y dejarme amar por Ti.

Queremos estar con Jesús en estos momentos de soledad y oración. Volveremos a recordar sus palabras y sus gestos, que no se nos olviden, que sean luz y vida para nosotros. Nos importa estar cerca del Señor, escucharle y comulgar con él. Queremos adentrarnos en el misterio de su amor y de su dolor.

TODOS: Aquí no hace frío, hace calor, porque está Cristo.
Aquí no es de noche, es de día, porque está Cristo.
Aquí no hay desesperación, hay esperanza, porque está Cristo.
Aquí no violencia, hay paz, porque está Cristo.
Aquí no hay división, hay comunión, porque está Cristo.

Sentimos, Señor, tu presencia.
Gracias por quedarte con nosotros.
Nos miras con amor inmerecido,
un amor que nos limpia y nos recrea
y enciendes nuestro corazón con tu palabra.
Gracias, Señor, por tu amor y tu palabra.
¡Quédate siempre con nosotros!

CANTO:

*Nada te turbe. Nada te espante.
Quien a Dios tiene nada le falta
Nada te turbe. Nada te espante.
Sólo Dios basta*

📌 **COMO YO OS HE AMADO** Jn 15,12

Antes de que Jesús nos diera el mandamiento del amor estaba la realidad de su amor. Él nos amó primero, y de qué manera. Llegó hasta el extremo, hasta dar su vida por nosotros. La primera verdad, la primera buena noticia que Jesús nos da, es que somos amados, que Dios nos ama.

*¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro, espada? Como dice el texto: **Por tu causa estamos a la muerte todo el día, nos tratan como a ovejas de matanza. En todas esas circunstancias vencemos de sobra gracias al que nos amó. Estoy persuadido de que ni muerte ni vida, ni ángeles ni potestades, ni presente ni futuro, ni poderes ni altura ni hondura, ni criatura alguna nos podrá separar del amor de Dios manifestado en el Mesías Jesús Señor nuestro.***

Rom 8, 35-39

Vamos a dejarnos amar, vamos a sentir la fuerza y la ternura de su amor, y vamos a tratar de corresponder confiando en él, abandonándonos a él y amándole con todo nuestro corazón.

TODOS:

Gracias, Señor, porque has querido lavarme los pies y el corazón;
porque me has perdonado, gracias, Señor;
porque me has curado, gracias Señor;
porque me has sentado a tu mesa, gracias, Señor;
porque te has hecho para mí alimento y bebida, gracias, Señor;
porque me has hecho partícipe de tu misma vida, gracias, Señor;
porque me has regalado las joyas de tu Espíritu, gracias, Señor.

Dios nos ama para que nos amemos. El amor no es un tesoro que se guarda, sino una energía que se desarrolla y difunde, un espíritu que se cultiva y se contagia. El que es amado vivirá en el amor, porque el “amor saca amor”.

Dios nos ama para que nos amemos a la manera de Jesús:

- Un amor hecho servicio, la diakonía, disposición para lavar los pies de los hermanos, el amor hecho vida a través de nuestras manos.
- Un amor ungido en la misericordia, el perdón, la empatía, la compasión, la ternura, la ayuda entrañable, el amor de las entrañas.
- Un amor de amistad y cercanía, de integración y comunión, superando distancias y diferencias, prejuicios y rivalidades, un amor fiel que permanece.
- Un amor marcado por la generosidad, que no retiene, que abre siempre la mano, que comparte cuanto tiene, que se despoja y se hace pobre, el amor de los panes.
- Un amor de entrega, que da de sí mismo, de su tiempo y sus talentos, que se da a sí mismo, hasta el fin.

✓ **SILENCIO**

✓ **SALMO:**

TODOS: Tú, Cristo, fuente de todo amor,
te hiciste pobre con los pobres,
hermano de todos y consuelo de los afligidos.

A: Tú, Cristo, fuente de todo amor,
diste de comer a la humanidad hambrienta,
amaste a los niños,
te compadeciste de la viuda
y socorriste al que te necesitaba.

B: Tú, Cristo, fuente de todo amor,
enséñanos tu amor,
tu manera de compartir, tu solidaridad,
para que viéndote te sigamos
amando, compartiendo, siendo solidarios.

A: Tú, Cristo, fuente de todo amor,
entra en nuestra vida con todo tu amor,
haz de nosotros instrumentos humildes
para ayudar a nuestros hermanos.

B: Tú, Cristo, fuente de todo amor,
estás en el parado, en el drogadicto, en el alcohólico,
en el niño abandonado, en el explotado y oprimido,
en la mujer humillada y maltratada,
en el enfermo y en todo marginado.

TODOS: Tú, Cristo, fuente de todo amor,
despierta en nosotros un corazón tan grande
que sintamos los problemas de los hermanos como nuestros,
y que nuestras manos sean tus manos
que se tienden al pobre y al necesitado de tu amor.

✓ **CANTO:**

*No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.
No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.
**No adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.***

*Porque sólo él nos puede sostener.
Porque sólo Él nos puede sostener...
**No adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.***

✓ **SILENCIO CONTEMPLATIVO**

📍 GETSEMANÍ: la entrega

Salió y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos, y los discípulos le siguieron. Llegado al lugar les dijo: «Orad para no caer en la tentación.» Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.»

(Lc 22, 39-42)

Jesús solía orar de madrugada, pidiendo claridad para su camino de anuncio del Reino. Hoy ora en medio de la noche para enfrentarse con el final. Su oración está envuelta en tristeza de muerte. En sus labios se asoma su intimidad tremendamente agotada. Tiene miedo y angustia.

En Getsemaní, pequeño huerto en el monte de los Olivos, Jesús nos invita esta noche a estar con Él, a orar con Él, a amar con Él. En medio del ruido ensordecedor de la sociedad, de la ceguera permanente, del olvido que destroza la vida de los más débiles...

¿Quién no tiene momentos de noche oscura? De depresión, de inseguridad, de absoluta incertidumbre... Esos momentos en los que parece que todas las opciones han sido equivocadas, que cada decisión nos ha llevado por un sendero erróneo. Esos tiempos en que aparece la soledad, el fracaso, la miseria propia y ajena. ¿Quién no tiene momentos de escepticismo, de sinsentido, de amargura? ¿Quién no se pregunta, tal vez por un instante fugaz: *dónde está Dios ahora?*

✓ Salmo 22:

- TODOS:** Dios mío, Dios mío,
¿Por qué me has abandonado?
Te grito, Dios y tú estás distante.
Te grito, Dios, y no tienes palabra para conmigo.
Te grito de noche, y mi voz se pierde en el eco.
Te grito y no me haces caso.
¡Dios, Dios mío!
- A:** Me han dicho que quien confía en Ti, Tú lo pones a salvo.
Me han dicho que gritaban y tú les dejabas libres.
Me han dicho que en Ti ponían su confianza
y que nunca los defraudaste.
- B:** Tú me llamaste a la vida, me guardaste entre tus manos.
Tú eres mi Dios, aunque nada sienta.
No te quedes lejos, Dios mío,
que el peligro está cerca y nadie me socorre...

A: Aunque no te veo, aunque me siento abandonado,
aunque me encuentro solo en la prueba,
aunque no tengo fuerzas para resistir,
aunque la tentación se hace dura,
Tú seguirás siendo mi Dios en quien confío.

B: Yo seré como un niño abandonado
en los brazos de su madre.
Y diré a las gentes que Tú eres misericordia,
que Tú eres compasión para mi vida rota,
que Tú eres mi salvador en la oscuridad de la noche.

TODOS: Espero comer tu don hasta saciarme.
Te alabo, aunque no veo tu rostro.

CANTO:

*En nuestra oscuridad,
enciende la llama de tu amor, Señor,
de tu amor, Señor.
En nuestra oscuridad,
enciende la llama de tu amor, Señor,
de tu amor, Señor...*

Vemos a Jesús como un hombre solo, caído en tierra, gritando y pidiendo ayuda al Padre. Jesús nos pide que estemos atentos con Él. Igual que el enfermo terminal, que el que está perseguido o calumniado, que el que está hundido y sin salida, que el que está amenazado por el hambre de muerte o la guerra,... todos nos piden que estemos con ellos. Estar cerca, sin más. En todo caso, poniendo nuestra mano junto a la suya, nuestro corazón junto al suyo. Lo importante es estar cerca.

✓ **SILENCIO CONTEMPLATIVO**

📍 EL ÁNGEL DEL CONSUELO: la alegría

“Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba. Y, en medio de la angustia, oraba más intensamente.”

(Lc 22, 43-44a)

EN TU DESNUDEZ

Te sentirás solo, sin testigos.
Te encontrarás aislado, sin puentes.
Te abrumará el silencio, sin palabras.
Te dolerá el olvido, sin aplausos.
Te inquietará la duda, sin respuestas.
Te pesará la carga, sin ayudas.
Te asustará el compromiso, sin seguridades.
Te verás desnudo, sin mentiras.

Y Yo seré tu testigo, tu puente y tu palabra.
Yo seré tu aplauso, tu respuesta y tu apoyo.
Yo seré tu refugio y amaré tu desnudez
y te enseñaré a vivir de verdad. ⁽¹⁾

Recibir consuelo y darlo. Estar cercano al que sufre. Asumir su causa y vivir su realidad no tienen porqué reflejar un rostro abatido, un espíritu triste y compungido. En el fondo de este acompañamiento también se pueden encontrar la paz y la alegría.

Compartimos este momento con unos textos de Francesc Torralba:

- La alegría no está al margen del Viernes Santo. La alegría se percibe en la implicación, afectándose y conmoviéndose. Sólo puede brotar de la mesa compartida, del convite, del acto de convivir con los otros.
- No hay alegría al margen de la piedad. No hay alegría fuera del amor. Tenemos el deber de prestar atención, de escuchar en medio del ruido, de no huir del dolor que nos rodea. Conviene dejar que nos conmueva, que cale hasta el fondo, que se haga todo nuestro. La piedad por el mundo, por todos los seres, por los más pequeños es un amor que se ofrece despojado ante el mal, que da coraje en medio de la desolación.
- No hay una alegría solitaria. No olvidemos la alegría compartida de tantos hombres y mujeres que siguen tejiendo solidaridad, compasión y justicia. Es la alegría de los humildes, de los que saben vivir con pocas cosas, de los que han aprendido a distinguir lo que es accidental de lo que es esencial. Hay una alegría que no depende del consumo, ni de la utilidad, ni del reconocimiento de los otros. Es la alegría de la modestia, de la velada agradable.
- La perfecta alegría, término atribuido a Francisco de Asís, es la que viene de saberse salvado, a resguardo, abandonado en la infinita misericordia de Dios. La perfecta alegría no cambia, ni se pierde. Se basa en la certeza de que soy querido, aceptado tal y como soy y que nada puede excluirme del amor que todo lo atrae hacia sí.”

Señor, queremos sabernos confiadamente en Ti, no sólo el día de la muerte, sino cada día. Atravesar tormentas o espacios serenos, sintiendo que estamos en tus manos. Enséñanos a tomar en serio las cosas serias y a disfrutar con las cosas sencillas. A no trivializar lo importante, sino respetar y vivir. Y a hacerlo todo poniendo en práctica la alegría que nos transmiten Felipe Neri y Francisco de Asís.

Y ahora habla el Señor, que ya en el vientre me formó siervo suyo: Es poco que seas mi siervo. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

En tiempo de gracia te he respondido, en día propicio te he auxiliado; te he defendido y constituido alianza del pueblo; para restaurar el país, para repartir heredades devastadas, para decir a los cautivos: "Salid"; a los que están en tinieblas: "Venid a la luz". No pasarán hambre ni sed, no les hará daño el viento ardiente ni el sol; porque los conduce el que los compadece y los guía a manantiales de agua.

Is 49, 5-10

✓ ACCIÓN DE GRACIAS

Por el misterio pascual de tu muerte y resurrección

TODOS: Te damos gracias, Señor.

Por el pan y el vino en la mesa compartida

TODOS: Te damos gracias, Señor.

Por haberte quedado entre nosotros.

TODOS: Te damos gracias, Señor.

Por tu amor hasta la entrega total.

TODOS: Te damos gracias, Señor.

Por tu presencia permanente.

TODOS: Te damos gracias, Señor.

Por la alegría que nos vivifica.

TODOS: Te damos gracias, Señor.

Por la fuerza de tu resurrección.

TODOS: Te damos gracias, Señor.

Por el aliento de tu Espíritu.

TODOS: Te damos gracias, Señor.

Crear de corazón y de palabra.
Crear con la cabeza y con las manos.
Negar que el dolor tenga la última palabra.
Arriesgarme a pensar que no estamos
definitivamente solos.

Saltar al vacío en la vida, de por vida,
y afrontar cada jornada
como si tú estuvieras.
Avanzar a través de la duda.
Ateorar, sin mérito ni garantía,
alguna certidumbre frágil.

Sonreír en la hora sombría
Con la risa más lúcida que imaginar pueda.
Porque el Amor habla a su modo,
bendiciendo a los malditos,
acariciando intocables
y desclavando de las cruces
a los bienaventurados. ⁽¹⁾

MAÑANA, REZO DE LAUDES A LAS 10 HORAS

TEXTOS DE CÁRITAS, PASTORALSJ Y FRANCESC TORRALBA
(1) POEMAS DE JOSÉ M. RODRÍGUEZ OLAIZOLA, en pastoralsj.org